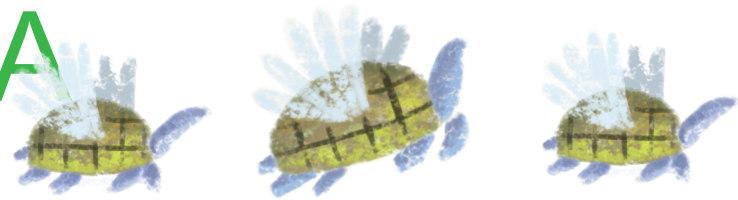




LA CORONA MÁGICA



1

Hoy en el Teatro de Papel del Cuyabeno, les presentamos “La Corona Mágica”, un cuento basado en historias y relatos de la comunidad Cofán de Zábalo.

Pedro Mendúa se echó a dormir con el estómago rugiendo de hambre. Su papá había salido a cazar, pero no había vuelto aún. Probablemente no había encontrado nada y tuvo que caminar más lejos. El hambre tendría que esperar.

Sea por los rugidos de su estómago o porque extrañaba a su abuelo, el shamán, Pedro tuvo sueños especiales esa noche. En ellos aparecía su abuelo convertido en jaguar y le hablaba desde muy lejos.

—Pedrito, tengo algo para ti.

Pedro se despertó a la mañana siguiente con una gran duda: “El jaguar es poderoso y va a donde quiere. ¿Por qué mi abuelo no ha venido a visitarme?”

Entonces, pensó: “Si él no viene a mi, tendré que ir yo.”

—Nunca vayas solo al monte —le aconsejaba su mamá.

—Te vas a perder —le decía su tía.

—El jaguar te va a comer —le advertían sus primos.

Pedro sentía miedo, pero, en aquel momento, una pequeña ardilla se asomó a su ventana.

—Vamos —le dijo, y Pedro, como hipnotizado, la siguió.



Recorrieron un gran tramo de bosque sin encontrar a nadie. Pedro se sentía nervioso.

—¿Dónde están los animales? —preguntó.

—Cada vez más lejos —respondió la ardilla.

Después de mucho andar, encontraron una familia de saínos.

—¿Han visto a mi abuelo el jaguar? —preguntó Pedro.

—No, por suerte. Pero pregunten a las loras.

La ardilla trepó a un árbol y les preguntó:

—¿Han visto al jaguar?

—La última vez que lo vimos cruzó el río. Pregunten a las charapas.



—¿Han visto al jaguar? —preguntó Pedro a las charapas.

—No, pero pueden cruzar por aquí —respondieron ellas y, así, Pedro y la ardilla cruzaron el río.

En un despiste, el niño resbaló y cayó al agua. Un delfín se acercó a ayudarlo, y Pedro aprovechó para preguntarle si había visto a su abuelo, el jaguar.

—Yo no, pero tal vez los monos, que espían a todos desde arriba —le respondió el delfín.

Cuando Pedro salió del río, la ardilla lo estaba esperando en la orilla.

—Los monos dicen que el jaguar está por allá.

Caminaron otro tramo hasta que por fin encontraron al jaguar.



—¿Abuelo? —llamó Pedro, con recelo.
—Sí, soy yo —respondió el shamán.
—¿Por qué no has venido a visitarme?

El jaguar le explicó que no encontraba comida y cada vez tenía que ir más lejos para cazar.

—No quedan animales en el monte y yo tengo hambre. Si me acerco a la comunidad, querré comerme a las gallinas o a los perros, y si me los como, me van a disparar y no podremos vernos más.

Al darse cuenta de esto, se le humedecieron los ojos a Pedro y no pudo evitar dar unos pasos hacia adelante.

—Pero abuelo, yo no quiero dejar de verte.

El jaguar también se acercó.

—Quiero entregarte un regalo. Encima de aquel árbol hay una corona. Llévatela. Cuando te la pongas, la gente te escuchará. Diles que, si no aprendemos a compartir en la selva, nos alejaremos cada vez más y, tanto las personas como los animales, tendremos hambre.

Entonces, Pedro recordó que le rugía el estómago.



Mientras el niño y su abuelo conversaban, la ardilla había bajado la corona del árbol. Cuando se la entregó a Pedro, el jaguar se despidió.

—¿Te volveré a ver, abuelo?

—En el bosque, no lo sé. Pero estaré en tus sueños cuando me necesites.

Pedro pasó todo el camino a casa imaginando a la gente reunida a su alrededor para escuchar el importante mensaje de su abuelo, y en cómo se vería con la corona de plumas puesta sobre su cabeza.

Este cuento fue escrito por:

Paula Terán O.
María Paz Dávila
María Vallejo

Bajo la coordinación de:

Sofía Bustamante Guevara
Oficial de Educación WWF-Ecuador

Las ilustraciones fueron creadas por:

Paula Terán O.

Y las niñas y niños de la comunidad Cofán de Zábalo:

Auna Yiyaguaje
Jaimer Yiyaguaje
Jamil Yiyaguaje
Javier Aguinda
Shaira Yiyaguaje

Samanta Aguinda
Arien Aguinda
Yurleni Yiyajuague
Areli Yoguaje
Julian Cardona

Este cuento es libre de derechos de reproducción. Puede ser impreso y difundido por cualquier vía, siempre y cuando mantenga los créditos correspondientes. Libro de distribución gratuita, prohibida su venta.

© 2022 WWF Ecuador



Trabajamos para conservar la
naturaleza para las personas y la
vida silvestre.

juntos es posible. wwf.org.ec